CARMONA, Fernando y otros. La educación, historia, obstáculos, perspectivas. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1967, 195 pp.

Más que de una obra unitaria se trata en este caso de cinco ensayos sobre diferentes aspectos relacionados con la educación, su historia, sus obstáculos y perspectivas en nuestro país.

La primera aportación, la de Leonardo Gómez Navas, "Bosquejo Histórico de la Política Educativa", enfoca algunas de las características de la instrucción durante la época colonial, señalando su dependencia de la Iglesia Romana y su vinculación con los intereses de la Corona. Continúa con una relación del intento liberal de Gómez Farías y su grupo, quienes se habían propuesto la emancipación de la instrucción pública del poder eclesiástico para situarla bajo la tutela del poder público. Reproduce las polémicas suscitadas entre liberales y conservadores, primero, y en el seno del movimiento liberal mexicano posteriormente, en torno al concepto de laicismo y libertad de enseñanza en diferentes momentos de nuestra historia: 1833, 1856, 1889, 1916 y 1933. Observa algunos de los problemas seculares de la educación en México y sugiere algunos otros, más recientes, producto del proceso desatado por la Revolución Mexicana.

Se trata de un artículo que aporta poco, realizado con insuficiente hondura de pensamiento, impregnado de tintes simplistas y maniqueos, con una concepción mistificada de la naturaleza del Estado y de su participación en la instrucción pública, deficiente, en una palabra.

El segundo ensayo, "la Educación Rural", de Guillermo Montaño, hace una relación interesante del origen, la filosofía, los métodos y los logros de la educación rural en México. Sitúa el momento de su auge y el de su decadencia e intenta encontrar las causas de esta última. Señala algunos puntos que considera los más importantes en este cambio: la pérdida del espíritu de sacrificio por parte de los maestros rurales, la falta de correspondencia entre las crecientes necesidades de aulas, maestros y materiales, por un lado, y los recursos destinados para resolver el problema, por el otro; la imperiosa necesidad de la niñez de ayudar con trabajo material al sostenimiento de la familia campesina, la corrupción generalizada por todo el país, etcétera.

La contribución del autor, no obstante, es limitada, demasiado fundada en juicios emotivos y poco explicativa.

El tercer estudio es de Fernando Carmona y se titula "Desarrollo y Reforma Educativa". Es el mejor fundamentado y el más serio de todos. Analiza el problema dentro de un todo integrado por el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Critica las tesis del desarrollismo educacional a la luz del panamericanismo y sitúa a nuestro país, en referencia a otras repúblicas de la región latinoamericana, de acuerdo con la porción del producto nacional bruto destinada al renglón educativo. Mostrando claramente que no es precisamente el que más contribuye al cumplimiento de la tarea educativa. Finalmente, estudia las incongruencias y la falta de correspondencia entre las necesidades de nuestro desarrollo y la estructura de la educación nacional a todos sus niveles, proponiendo una serie de soluciones posibles como: la necesidad de planificar la educación, la de establecer un financiamiento progresivo de la misma, la de permitir el acceso de los sectores populares y la de fortalecer la instrucción rural.

Examina, también, la necesidad de la planificación dentro de consideraciones regio-

nales y sectoriales, a fin de que las medidas tiendan a la integración educativa nacional a todos sus niveles.

La cuarta colaboración es de Guillermo Bonfil Batalla, titulada "Imperialismo y Cultura Nacional". En ella se examinan los procesos de gestación de la cultura nacional, las componentes que la integran, la dinámica que sigue y la relación que guarda con otras culturas para ubicar la penetración imperialista mediante una serie de instrumentos de conformación de la conciencia, propios de las sociedades de masas.

El último ensayo, el de Jorge Carrión, titulado "Contrarrevolución Educativa" es el más pobre de todos, se limita a una retórica demagógica y tediosa.

En conjunto, podríamos decir que el libro es bastante mediocre, muy retórico y hasta demagógico en algunos casos. Sus moldes, esquemas, nociones y proposiciones se encuadran dentro de los planteamientos clásicos de la izquierda de los años treinta, bastante huecos gastados y hoy en día ineficaces.

Juan Felipe Leal y Fernández

Furtado, Celso, De la oligarquía al Estado Militar, Les Tempes Modernes, núm. 257, 23° año, octubre de 1967, pp. 578-601.

¿Podrá el Brasil, que en 5 años tendrá cien millones de habitantes, ser capaz de dirigir su destino? ¿Qué grupos tomarán las decisiones o las obligaciones fundamentales, que en las circunstancias actuales crean el futuro del Brasil? ¿De qué ideología serán esas decisiones?

Para responder a dichas cuestiones, comprender la naturaleza de las mismas y entender la importancia crucial que tienen en el Brasil del presente, es necesario, nos dice el autor, ver las perspectivas.

Hace un análisis que él llama tridimensional, y que consiste en análisis-económico, social y político.

Nos da una clara idea de cómo nació y se desarrolló en el Brasil la burguesía, cómo se afianzó en el poder y cómo también, debido a las luchas que se sostuvieron con los Estados vecinos, el ejército en el Brasil comenzó a hacerse fuerte, hasta que llegó el momento en que la propia legislación dio al ejército una situación privilegiada.

Inmediatamente después surge la alianza de la clase media con el ejército para derrocar a la oligarquía y de cómo, a partir de ese momento, la situación del Brasil se torna más tensa.

Analiza también los medios que se han propuesto para lograr una estabilización social, entre ellos el pastoreo que no podría conducir más que a una estabilización momentánea.

Por último explica cuáles son los motivos de los militares actualmente en el poder y cuál es la política que siguen: controlar la inflación con instrumentos monetarios, restablecer. "un clima atrayente" para el capital extranjero, etcétera, es decir portarse como un "buen país latinoamericano" de antes de 1929.

Termina el autor su artículo con una serie de consideraciones sobre cómo será la imagen del Brasil del futuro y considera que todos los movimientos actuales cristalizarán en tres movimientos principales, haciendo notar que las clases proletarias harán sentir en un momento determinado su presencia, misma que reducirá las posibilidades de una transición controlada hacia un sistema más estable.